

**ANTECEDENTES**

La situación de México se encuentra vinculada de alguna manera con la crisis que hoy en día enfrentamos, lo cual nos lleva a reducir los presupuestos otorgados de apoyo técnico y financiero para el desarrollo del país, pero contemplando que se necesita de un gran proyecto donde participen y se articulen los esfuerzos de la sociedad con el gobierno para cumplir los objetivos de forma colectiva a fin de poder resolver las carencias que se tienen en todos los ámbitos, como educación, infraestructura, salud, empleo, vivienda, etc. y, que contribuyan en el futuro al bienestar, organización, participación y conocimiento colectivo que demanda el país. Un proyecto donde todos seamos partícipes del crecimiento, rentables en la sociedad, con aspiraciones nacionales de superación, convencidos de que el avance del país está condicionado a los logros que podamos obtener, las innovaciones tecnológicas y de su impacto en las estructuras económicas y sociales, por lo que es necesario establecer mecanismos y programas de apoyo a las acciones propuestas para poder construir el desarrollo económico que solicitamos.

Se debe tener como objetivo que México obtenga una tasa de crecimiento de su economía capaz de dar empleo productivo a su creciente población, mantener una estabilidad macroeconómica, reformas sociales y económicas, buscar precisión y eficacia para asignar recursos y obtener resultados tratando de maximizar la rentabilidad social y privada de los fondos disponibles, que beneficien efectivamente a la población y a la modernización, aplicando métodos y tecnologías rentables. México requiere cada día mayor inversión en infraestructura debido a que la creciente población solicita mayor comunicación, traslado de bienes y servicios, seguridad, bienestar, etc. mediante mejoras de sistemas que conlleva a un crecimiento económico, teniendo así un alto índice de inversión, enfocándose en concientizar y exponer los beneficios que a mediano y largo plazo éstos proyectos impactarán.

Los gobiernos de los países enfrentan el problema de la escasez, ya que tienen múltiples necesidades, sin embargo, en el mundo nos enfrentamos ante el trasfondo de la globalización, el límite cada vez más visible de los bienes y la grave crisis del mercado desregulado, se tiene una afectación directa a países en vías de desarrollo; sufriendo la reducción de las exportaciones e ingresos, el aumento del desempleo, precios más altos de las materias primas y del aumento de la deuda pública, etc. lo cual implica, para un mejor desempeño, un manejo eficiente de los recursos públicos teniendo como meta el crecimiento económico a la par del combate a la pobreza; todo ello llevado a cabo mediante programas y proyectos que maximicen el bienestar del país, la evolución y mejoramiento de la infraestructura, la calidad de vida de la sociedad e inversiones que consoliden los proyectos.

En México debido a la crisis se restringió considerablemente la capacidad adquisitiva de la gran mayoría de la población económicamente activa; el ahorro acumulado perdió una parte considerable de su valor real y fue sensible la disminución patrimonial, se agudizó la pérdida del empleo y el cierre de empresas o negocios familiares, y el elevado costo del crédito para financiar negocios pequeños restringió la iniciativa emprendedora. Por otro lado se promovió la apertura del comercio mundial, la liberalización de la inversión extranjera y la desregulación fomentando así la competencia. México es un país con grandes necesidades y con recursos insuficientes, los cuales han deteriorado la competitividad de la infraestructura, se ha ampliado el rezago en la vivienda, se requieren mayores recursos y renovar su capacidad real para programar con certidumbre su desarrollo para el largo plazo; la inestabilidad constante atentan contra el deseo de construir un buen gobierno y un país sólido.

Para el crecimiento estable debemos tener recursos que arranquen en el ejercicio presupuestal, en la reinversión de la función del gobierno y en la propia sociedad que demanda mayor infraestructura, mejor educación y una sociedad más justa.

Sin embargo se tiene un déficit público que acarrea al gobierno a adquirir deuda interna o externa para compensarlo y que repercute ya que se toman recursos que hipotéticamente se tenían para el futuro y se utilizan para financiar las necesidades de hoy; por ello necesitamos de un análisis, un balance duradero entre las necesidades, adquiriendo compromisos de pago en montos y condiciones que puedan ser sustentadas.

Cuando el gobierno recurre en forma excesiva al ahorro interno, compite de manera directa con quienes necesitan ese ahorro para financiar sus empresas. En la experiencia de México, esta competencia ha dado lugar al desplazamiento de la inversión a favor del gasto y ha llevado a encarecer las tasas de interés reales.

Mantener por plazos largos este desplazamiento de la inversión, ha contribuido a debilitar las ganancias de la productividad y a reducir la competitividad de los productores nacionales frente a los extranjeros, en especial de aquellas empresas que no tienen acceso a fondos internacionales. Cuando el déficit se financia con el ahorro externo, la deuda gubernamental aumenta y se hace más vulnerable la economía a las variaciones bruscas en el tipo de cambio.

Es por ello que la industria de la construcción es directamente afectada por la situación financiera del país, una crisis económica golpea fuertemente a todos los sectores, no sólo en las empresas constructoras sino también proveedores

de materiales, productores de cemento, acero, etc. lo cual crea una cadena de daños que dejan al sector construcción en una inestabilidad constante.

Debemos considerar la gran competitividad que existe en el mercado de la construcción, considerando que los recursos generalmente son limitados, por lo que se necesita un aprovechamiento máximo de todos y cada uno de los recursos que se poseen a manera de poder obtener la mayor utilidad posible de cada proyecto.

La infraestructura es análoga al desarrollo tanto económico, como social; manifestado en su crecimiento y las oportunidades de bienestar que atraen llegan a ser totalmente dependientes del grado de desarrollo del país. La infraestructura es un factor esencial para elevar la competitividad ya que reduce los costos y tiempos, facilita el acceso a mercados distantes y fomenta la integración de cadenas productivas, formando así la sustentabilidad y la participación de entidades privadas, capaces de invertir en un beneficio común, capaz de igualar oportunidades de superación, promoviendo la educación, la vivienda, favoreciendo la introducción de servicios y multiplicando las posibilidades de ingreso.

El desarrollo de la infraestructura, debe estar ligado a las obras inducidas, como pueden ser las obras de mitigación de impacto ambiental, no debe por ello olvidarse los aspectos económicos ligados a la inversión, como son las tasas de interés, el tipo de inversión, el tipo de proyecto, etc. para poder obtener el mayor beneficio y el más alto rendimiento, tanto económico como social.

El desarrollo en materia de infraestructura permite aumentar la inversión y atraer al capital privado para poder elevar la calidad del servicio ofrecido, abrir nuevos espacios de participación de iniciativas privadas, aumentar la eficiencia y productividad de la prestación de servicios públicos, mejorar el desarrollo de la infraestructura, incrementar el monto de la inversión con la colaboración del sector privado y perfeccionar la distribución y la dirección de los riesgos dentro de los proyectos

Por medio de un capital sustentable o una inversión adecuada podemos llevar a cabo el desarrollo de los proyectos sociales que se tengan en mente por parte del gobierno permitiendo así a las comunidades la elaboración de propuestas ante sus necesidades, impulsando a la realización y ejecución de los mismos mediante la colaboración activa de los organismos públicos. Para atraer a éstos organismos, el gobierno debe ofrecer pautas para la elaboración de un proyecto que facilite la posterior tramitación de su financiamiento y evaluar la distribución de fondos, es decir, atribuir subvenciones a individuos o a organismos que se encargan de la entrega en especie o bienes manera

temporaria o definitiva, atribuidos a una organización que obra por el interés general.

Se tiene como objetivo impulsar la creación de iniciativas productivas a nivel comunitario, fortaleciendo las estrategias y acciones de auto-sostenibilidad, cooperación y articulación con otras organizaciones.

La Secretaría de Economía del Gobierno Federal se encarga de promover el financiamiento a proyectos productivos para contribuir a la creación y conservación de empleos para mejorar las condiciones económicas de comunidades de bajos ingresos; así como impulsar proyectos de infraestructura moderna que detonen la inversión del sector privado y aquellos que pertenezcan a sectores estratégicos estatales, regionales o nacionales para lograr el fortalecimiento de su competitividad y aprovechar vínculos transnacionales/inter-regionales para generar desarrollo productivo local.

Actualmente existe una amplia gama de opciones para financiar inversiones públicas productivas.

- Recursos propios y/o transferidos.
- Concesión de los servicios públicos.
- Proyectos de prestación de servicios (PPS)
- Proyectos de inversión con efecto diferido en el registro de gasto (PIDIREGAS).
- Contratación de deuda pública directa.

La financiación privada de proyectos se hace necesaria para asegurar que los proyectos proporcionen un valor socioeconómico importante y que sean financieramente viables, ya que se requieren grandes inversiones y generalmente están expuestas a muchas de ingresos. Para atraer las inversiones privadas en proyectos se debe incentivar, dar medidas de apoyo, reducir la incertidumbre en su viabilidad financiera, subsidios, exenciones de impuestos, los ingresos y el intercambio de garantías extranjeras, etc. por parte de los gobiernos.

Como uno de los esquemas de subcontratación de servicios más populares en los últimos años se encuentran las *asociaciones público-privadas*, en donde el gobierno se apoya de empresas privadas especializadas en diseño, construcción, financiamiento y operación de infraestructura social. El reto de la industria es reconocer y adaptarse a los nuevos esquemas de contratación que tienen como objetivo principal establecer relaciones comerciales sanas y estrechas entre los sectores público y privado que en años anteriores han mostrado reticencias para trabajar juntos. Ésta participación conjunta regirá al incremento de la competitividad en la infraestructura, aumentará los recursos

de inversión en la construcción, ampliará la capacidad, conservará en funcionamiento y en óptimas condiciones los servicios y extenderá su cobertura, haciendo un esfuerzo sistemático para diseñar e identificar nuevas fuentes de recursos de inversión y aumentar los montos disponibles para desarrollar los proyectos que se demandan.

Éstos esquemas han ido acumulando experiencia a lo largo del tiempo en México en materia de inversiones privadas para el desarrollo de obras públicas, planteando la necesidad de realizar inversiones conjuntas de recursos públicos y privados para que al mezclarlos se puedan obtener créditos bancarios, recursos federales que aumenten la rentabilidad del capital privado y mejoren la eficacia en la utilización de los recursos públicos, promoviendo su participación en plazos acordes con el tiempo de maduración de los proyectos para asegurar la recuperación progresiva y natural de las inversiones realizadas

Los esfuerzos culminan en el diseño y la aplicación de esquemas de asociación público-privada para combinar recursos públicos con créditos y capital de riesgo aportados por el sector privado, que son las concesiones y los Proyectos para Prestación de Servicios.